Naciones Unidas S/2019/776



Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de septiembre de 2019
Español
Original: inglés

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 46 de la resolución 2463 (2019) del Consejo de Seguridad y abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo del 29 de junio al 25 de septiembre de 2019. En él se describen los avances realizados en la ejecución del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) desde mi informe de 17 de julio de 2019 (S/2019/575); se ofrece un panorama general de los acontecimientos políticos; se describe el avance logrado en el ajuste de las prioridades, el dispositivo y la presencia de la Misión, así como de la aplicación de su enfoque integral de la protección de los civiles; y se ofrece información sobre el desempeño del personal uniformado de la MONUSCO.

II. Acontecimientos políticos

2. La situación política durante el período que abarca el informe estuvo dominada por la toma de posesión en septiembre de un gobierno de coalición encabezado por el Primer Ministro Sylvestre Ilunga Ilunkamba. El Presidente Félix Tshisekedi también siguió desempeñando un activo papel en las iniciativas regionales dirigidas a fortalecer las relaciones bilaterales y aumentar la cooperación en materia económica y de seguridad.

3. El 26 de agosto, el Primer Ministro Ilunga anunció la composición de su gobierno, tras la aprobación de este último por el Presidente Tshisekedi. El gobierno está integrado por 67 miembros, entre ellos el Primer Ministro, 5 vice primeros ministros, 10 ministros de Estado, 31 ministros, 3 ministros delegados (*délégués*) y 17 viceministros. Tres de cada cuatro ministros no habían prestado servicios en ningún otro gobierno. La representación de la mujer aumentó del 10 % al 17 %. En términos generales, la distribución de los ministerios entre las dos plataformas de la coalición está en consonancia con un acuerdo previo, alcanzado el 29 de julio, en el que se establecía que 42 carteras se adjudicarían al Frente Común para el Congo y 23 a Cap pour le changement. El mismo acuerdo contenía también un compromiso de las dos plataformas de aplicar un programa común a través de un gobierno de coalición.

19-16130 (S) 011019 031019





4. Del 19 de agosto al 7 de septiembre se celebró una sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional con el objetivo de debatir y aprobar el programa del nuevo Gobierno e investir a sus miembros. El 3 de septiembre, el Primer Ministro Ilunga presentó el programa, que se centra en los sectores político, de la defensa y de la seguridad, económico y financiero y de reconstrucción y social y cultural. El documento, que se presentó sin compromisos presupuestarios detallados, se corresponde con las prioridades del Presidente Tshisekedi y refleja las posiciones expresadas por Cap pour le changement y el Frente Común para el Congo durante sus respectivas campañas electorales en 2018. El 6 de septiembre, tras un proceso de debate y votación en el parlamento, la Asamblea Nacional aprobó el programa de gobierno y procedió a investir a los nuevos ministros. La coalición Lamuka boicoteó la inauguración en protesta por presuntas violaciones deliberadas de las normas de procedimiento parlamentarias, lo que, a su juicio, colocaba en una situación de desventaja a la oposición. Varias importantes organizaciones de la sociedad civil también expresaron su preocupación por el tamaño del nuevo Gobierno y sus consecuencias financieras.

5. La instalación de las instituciones legislativas siguió generando controversias políticas. Durante la elección de la Mesa del Senado el 27 de julio, se pusieron en evidencia las disputas internas luego de que el Frente Común para el Congo expresara su respaldo a Alexis Thambwe Mwamba como su candidato único a la presidencia del Senado. Ello dio lugar a desacuerdos con la segunda mayor agrupación política de la plataforma, la Alianza de Fuerzas Democráticas del Congo y aliados, cuyo líder, Modeste Bahati Lukwebo, también había expresado interés en ocupar el cargo y había mantenido su candidatura, incluso después de haberse visto confrontado con la posibilidad de ser excluido del Frente Común para el Congo. Luego de una votación secreta, Alexis Thambwe Mwamba fue finalmente confirmado como Presidente del Senado con 65 votos, por delante de Modeste Bahati, quien recibió 43, lo que indica que el Frente Común para el Congo no pudo aprovechar toda su fuerza numérica a pesar de su mayoría. El ex Primer Ministro Samy Badibanga, alineado con Cap pour le changement, fue elegido Primer Vicepresidente del Senado contra la candidatura de un destacado miembro del Frente Común para el Congo, Évariste Boshab.

6. Tras su relativo éxito en la votación efectuada en el Senado, Modeste Bahati anunció que la Alianza de Fuerzas Democráticas del Congo y aliados actuaría en adelante como tercer miembro de la mayoría gubernamental, por separado del Frente Común para el Congo. No obstante, seguía en disputa la lealtad de distintos miembros de la agrupación. El 2 de septiembre, la facción dirigida por Modeste Bahati finalmente expulsó a varios altos funcionarios y a cinco partidos integrantes de la Alianza de Fuerzas Democráticas del Congo y aliados, alegando para ello la continua adhesión de los expulsados al Frente Común para el Congo.

7. Las dos restantes elecciones a gobernador tuvieron lugar en junio y julio. La votación se llevó a cabo en Ubangi del Sur el 10 de julio y en ella obtuvo la victoria un afiliado del Frente Común para el Congo. Las elecciones en Sankuru, inicialmente pospuestas debido a limitaciones logísticas y de seguridad, tuvieron lugar el 20 de julio. A pesar de la mayoría del Frente Común para el Congo en la Asamblea Provincial, un candidato independiente, que posteriormente anunció su lealtad al Presidente Tshisekedi, obtuvo la victoria contra Lambert Mende, exportavoz del Gobierno.

8. La composición de la Asamblea Nacional fue objeto de procesos judiciales hasta que un fallo revisado del Tribunal Constitucional los días 3 y 4 de julio reinstauró a algunos de los miembros de la Asamblea que habían sido descalificados, pero también confirmó la invalidación de 31 miembros de la Asamblea Nacional inicialmente elegidos, muchos de ellos de la oposición. Según la lista definitiva de los funcionarios electos publicada por el Tribunal, el Frente Común para el Congo ocupa más de 300

escaños, Cap pour le changement ocupa 48 escaños y la plataforma de oposición Lamuka ocupa 99 escaños. Los escaños restantes están ocupados por miembros de la Alianza de Fuerzas Democráticas del Congo y aliados. En una carta de fecha 29 de julio, el Comité Laico de Coordinación pidió a todos los magistrados del Tribunal Constitucional que dimitieran, habida cuenta de lo que consideraban una violación de la Constitución en cuanto al tratamiento de los litigios electorales. Los 31 parlamentarios invalidados también continuaron protestando contra su exclusión de la Asamblea Nacional y formaron una alianza a tal efecto. En el Senado, el Frente Común para el Congo y los senadores independientes alineados con el Frente ocupan 79 escaños, la Alianza de Fuerzas Democráticas del Congo y aliados ocupa 12, Lamuka 11 y Cap pour le changement ocupa 4 escaños, mientras que el resto de los escaños son ocupados por independientes sin afiliación declarada.

9. La coalición opositora Lamuka prosiguió sus actividades, organizando actos públicos en todo el país y convocando a marchas pacíficas para denunciar los fallos del Tribunal Constitucional que habían invalidado la elección de algunos de los miembros de Lamuka a la Asamblea Nacional. Los dirigentes de Lamuka se reunieron el 30 de julio y reafirmaron su compromiso de trabajar en favor de la reforma de las instituciones nacionales, incluida la Comisión Electoral Nacional Independiente. La reunión también designó a Jean-Pierre Bemba como coordinador rotativo de Lamuka para los próximos tres meses, en sustitución de Moïse Katumbi. Otras iniciativas de los dirigentes de Lamuka fueron la celebración por Moïse Katumbi de actos públicos con partidarios en las cuatro provincias de la zona de Grand Katanga en julio y agosto, y la celebración de una manifestación encabezada por Martin Fayulu en Kinshasa el 4 de agosto. El 10 de julio, un dirigente de Lamuka, Freddy Matungulu, anunció que cesaría sus actividades en la coalición, tras su obtención de un nombramiento en el Banco Africano de Desarrollo por recomendación del Presidente Tshisekedi.

10. Diversas organizaciones confesionales y de la sociedad civil siguen participando activamente en los asuntos políticos. La Conferencia Episcopal Nacional del Congo y la Iglesia del Cristo en el Congo siguieron exhortando a la celebración de elecciones locales antes de finales de año, y, a tal efecto, el 9 de agosto presentaron una petición respaldada por 1,5 millones de firmas. Otras organizaciones, como el Consejo Nacional de Seguimiento del Acuerdo y del proceso electoral, también exhortaron a que se organizaran las elecciones locales. El Consejo continuó actuando como mediador entre las formaciones políticas, con el objetivo, entre otros, de calmar las tensiones entre los partidarios de Cap pour le changement y el Frente Común para el Congo respecto de la composición del nuevo gobierno, para lo cual envió una delegación de buenos oficios a la provincia de Sankuru a fin de prevenir posibles actos de violencia en torno a las elecciones a gobernador.

11. En el marco de su programa de lucha contra la corrupción, el 8 de agosto, el Presidente Tshisekedi estableció una oficina para el cambio de comportamiento denominada Coordination pour le changement de mentalité. Además, durante un discurso pronunciado el 11 de julio, con motivo del primer Día Africano contra la Corrupción, reiteró su determinación de reformar el sistema de justicia y llamó a que se ratificara la Convención de la Unión Africana para Prevenir y Combatir la Corrupción. También abogó por un mayor papel de las mujeres en la vida política y se pronunció a favor de una tasa de representación de la mujer del 30 % en el gobierno de coalición, y de que el Parlamento adoptara un sistema de cuotas en las asambleas electivas y la administración pública.

12. El Presidente Tshisekedi siguió asimismo desplegando una activa agenda diplomática regional. En particular, el 12 de julio, se reunió con el Presidente de Angola, João Lourenço, en Luanda, como parte de una reunión cuatripartita con el Presidente de Rwanda, Paul Kagame, y el Presidente de Uganda, Yoweri Museveni. En el comunicado conjunto emitido tras la reunión se exhortó a cooperar en materia

de paz y seguridad, y a ese respecto se hizo hincapié en la cuestión de los grupos armados que operan en la parte oriental de la República Democrática del Congo, así como a fomentar la integración económica regional. La cumbre también apoyó el diálogo entre Rwanda y Uganda para resolver las diferencias existentes, y se pidió a la República Democrática del Congo y a Angola que lo facilitaran. En una cumbre cuatripartita de seguimiento, celebrada el 21 de agosto en Luanda, Rwanda y Uganda firmaron un memorando de entendimiento para mejorar las relaciones políticas y económicas.

13. Del 4 al 8 de julio, el Presidente Tshisekedi participó en la 12ª cumbre extraordinaria de la Unión Africana, celebrada en Niamey, durante la cual se reunió con el Presidente de la Unión Africana, el Presidente de Egipto, Abdel Fattah al Sisi, y el Presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, para examinar la cooperación bilateral y cuestiones regionales.

14. Los días 17 y 18 de agosto, el Presidente asistió a la 39ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), celebrada en Dar es Salam, en la que hizo un llamamiento a la formación de una coalición regional para erradicar a los grupos armados que operan en las provincias orientales de la República Democrática del Congo. En ese contexto, en el comunicado final de la Cumbre se hizo referencia a los actos de extremismo y terrorismo en la República Democrática del Congo, concretamente en la zona de Beni, y se acordó colaborar con la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y consolidar los esfuerzos en favor de la estabilización de la seguridad en la República Democrática del Congo y la región de los Grandes Lagos. En el comunicado también se encomió al Presidente de Namibia, Hage Geingob, en su calidad de Presidente saliente, y al Presidente de Zambia, Edgar Chagwa Lungu, en su calidad de Presidente saliente del Órgano de Política, Defensa y Seguridad de la SADC, por su contribución a la celebración de elecciones pacíficas y a la transferencia pacífica del poder en la República Democrática del Congo.

15. En el plano económico, el 26 de agosto, el Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional concluyó la consulta del Artículo IV con la República Democrática del Congo, lo que constituye un paso importante en su cooperación. El Directorio Ejecutivo afirmó además que se preveía que el crecimiento disminuiría del 5,8 % en 2018 al 4,3 % en el año en curso, debido a la continua caída de los precios del cobre y el cobalto.

16. En la interposición de sus buenos oficios, mi Representante Especial para la República Democrática del Congo, Leila Zerrougui, siguió reuniéndose con las principales autoridades nacionales y provinciales, como el Presidente Tshisekedi, el Presidente de la Asamblea Nacional, el Jefe de Gabinete del Presidente, Vital Kamerhe, el Ministro del Interior, Seguridad y Asuntos Consuetudinarios entrante, así como con los gobernadores de Ituri, Sankuru, Kasái Central y Kivu del Sur. Mi Representante Especial aprovechó esas ocasiones para examinar las oportunidades de apoyar las reformas institucionales y fortalecer la gobernabilidad democrática, así como la respuesta actual al Ébola.

17. Durante mi visita a la República Democrática del Congo, del 30 de agosto al 1 de septiembre, tuve la oportunidad de reunirme con representantes de las principales fuerzas políticas, la sociedad civil y las instituciones del país, entre ellos el Presidente Tshisekedi, la Presidenta de la Asamblea Nacional, Jeanine Mabunda, y el Primer Ministro Ilunga. La necesidad de que la MONUSCO y las fuerzas de seguridad nacionales colaboraran más eficazmente para hacer frente a la amenaza que planteaban los grupos armados figuró entre las conclusiones importantes emanadas de mis reuniones. También sostuve intercambios con las autoridades y las organizaciones de la sociedad civil de Kivu del Norte, en particular Goma, Beni y

Mangina, donde expresé la solidaridad de las Naciones Unidas con las víctimas de los actos de violencia perpetrados por grupos armados, así como del Ébola y de otros problemas de salud pública.

III. Situación de la seguridad

18. La violencia entre comunidades y las actividades de los grupos armados continuaron cobrándose la vida de numerosos civiles, habiéndose registrado un aumento de los incidentes en algunas zonas del este del país. A pesar de los compromisos políticos de encarar las causas de la inseguridad en la provincia de Ituri, los territorios de Djugu y Mahagi fueron escenario de un aumento de la violencia. Los ataques contra civiles también aumentaron en la zona del Gran Norte de la provincia de Kivu del Norte, debido al resurgimiento de los ataques de presuntos miembros de las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA). También en Kivu del Norte, el territorio de Masisi siguió viéndose afectado negativamente por intensos enfrentamientos entre grupos armados, que causaron docenas de muertes de civiles. La inseguridad persiste también en las provincias de Maniema, Kivu del Sur y Tanganica, si bien no experimentó un aumento significativo. Aunque las elecciones en la provincia de Sankuru, que fueron políticamente delicadas, se celebraron en una atmósfera relativamente tranquila, sigue existiendo el riesgo de que se produzcan actos de violencia entre las comunidades.

Provincia de Kivu del Norte

19. La situación de la seguridad en la región del Gran Norte se deterioró durante el período que abarca el informe, habiéndose registrado un notable aumento de los ataques contra civiles en el territorio de Beni. Presuntos miembros de las FDA mataron al menos a 36 civiles y secuestraron a decenas más en 26 ataques. En cambio, disminuyeron los ataques de las FDA contra las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC). Las organizaciones de la sociedad civil de la región organizaron una serie de manifestaciones en las que se instó a las autoridades locales y nacionales, así como a la MONUSCO y a la comunidad internacional, a hacer frente a la inseguridad en el territorio de Beni. Varios civiles resultaron heridos y la policía detuvo a decenas en el contexto de esas manifestaciones. Los grupos Mai-Mai también siguieron atacando a la población civil, los centros de respuesta al Ébola y las FARDC, sobre todo en las zonas de Butembo y Lubero, y durante el período que se examina se registraron 25 ataques, de los cuales 12 contra civiles, 7 contra las FARDC y 6 contra centros de respuesta al Ébola.

20. En el territorio de Masisi, el grupo armado Nduma Defensa del Congo-Renovado (NDC-R) siguió representando una importante amenaza para la seguridad de los civiles. Se sabe que el grupo ha llevado a cabo ejecuciones sumarias de civiles y violaciones y encarcelamientos ilegales y ha impuesto y recaudado impuestos ilegales. La estrategia del NDC-R de ampliar su zona de control más allá de los territorios de Masisi y Walikale, en particular en el territorio de Rutshuru, dio lugar a enfrentamientos violentos con otros grupos armados locales. Los enfrentamientos causaron la muerte de al menos 60 civiles y provocaron desplazamientos en gran escala. Hasta 25 escuelas permanecen cerradas en el territorio de Masisi debido a la inseguridad, lo que ha dejado a unos 3.000 estudiantes sin acceso a la educación.

Provincias de Kivu del Sur y Maniema

21. La situación general de la seguridad en Kivu del Sur siguió siendo tensa e impredecible, y ocho de los nueve territorios de la provincia se vieron afectados por grupos armados locales y extranjeros. En los territorios de Kalehe y Shabunda, los

Mai-Mai Raia Mutomboki y otros miembros de grupos armados locales reactivaron sus redes de apoyo, al parecer con el apoyo tácito de algunos políticos locales, a raíz del ingreso del Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia y de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) en la zona. Ello también condujo a la intensificación de los enfrentamientos entre las FARDC y grupos armados locales en Bunyakiri, así como a nuevas rivalidades con las FARDC por el control de las zonas mineras en el territorio de Shabunda.

22. En los territorios de Uvira y Fizi, la inseguridad y los recurrentes enfrentamientos armados siguieron afectando negativamente a la población. El conflicto intercomunitario entre los grupos banyamulenge, apoyados por las milicias gumino y twigwaneho, y las comunidades babembe, bafuliiru y banyindu, apoyadas por varios grupos Mai-Mai, dio lugar a graves violaciones de los derechos humanos en la zona de Minembwe del territorio de Fizi. La continua presencia de grupos armados de Burundi y Rwanda en la provincia hizo que la situación fuera aún más inestable. Aproximadamente 200.000 personas siguieron desplazadas debido a la persistente inseguridad.

23. En la provincia meridional de Maniema, el territorio de Kabambare fue escenario de la reanudación de las hostilidades de los grupos armados contra el emplazamiento de la mina de Namoya. Las FARDC redistribuyeron efectivos para garantizar la seguridad de la concesión privada; sin embargo, el 26 de julio, cuatro trabajadores mineros, entre ellos un ciudadano sudafricano, fueron tomados como rehenes por miembros de Mai-Mai Malaika y finalmente liberados. Aunque disminuyó la violencia sexual presuntamente cometida por las fuerzas de seguridad en Salamabila, aumentó el número de violaciones presuntamente cometidas por miembros de Mai-Mai. Las FARDC continuaron sus operaciones contra los Mai-Mai Malaika en los territorios de Kasongo y Kabambare. El territorio de Kabambare siguió experimentando inseguridad debido a los enfrentamientos entre las milicias twa, Mai-Mai Apa na Pale y miembros de Mai-Mai Yakutumba de las provincias de Kivu del Sur y Tanganica.

Provincia de Ituri

24. El 23 de agosto, las FDA realizaron su primera incursión de varios días fuera de Kivu del Norte, en la zona de Boga del territorio de Irumu, en la provincia de Ituri. Aparentemente, el propósito principal de la incursión era reabastecerse de dinero en efectivo, bienes básicos, ganado y medicamentos. No se registraron víctimas mortales, pero unos 114 civiles, entre ellos mujeres y menores, fueron secuestrados para realizar trabajos forzados y cobrar rescates.

25. El proceso de desmovilización de la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) ha avanzado considerablemente desde mi informe anterior. El 12 de agosto, el Gobernador de la provincia de Ituri puso en marcha las actividades previas al acantonamiento de los combatientes de la FRPI. Ello siguió a una visita del Presidente Tshisekedi en julio, que facilitó las negociaciones con la FRPI sobre un acuerdo final para su desmovilización. Hasta la fecha, más de 800 combatientes se han inscrito en el sitio de actividades previas al acantonamiento en Geti. Se espera que la firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno y la FRPI tenga lugar a finales de año.

26. En un discurso pronunciado en Bunia el 30 de junio, el Presidente Tshisekedi se comprometió a restablecer la paz en Ituri y a exigir responsabilidades a los autores de violaciones de los derechos humanos. Tras la visita, se incrementaron los despliegues de la policía y las FARDC para facilitar las operaciones militares contra atacantes armados. Aunque en menor medida que en meses anteriores, esos actos de violencia persistieron en el territorio de Djugu, provocando la huida de decenas de miles de civiles.

27. En el territorio de Mahagi, provincia de Ituri, el período que se examina estuvo marcado por asesinatos, saqueos y la destrucción de aldeas. Durante los ataques perpetrados contra varias aldeas en los territorios de Djugu y Mahagi los días 10 y 11 de junio, al menos 117 miembros de las comunidades alur y hema resultaron muertos. Hubo poca presencia militar durante los ataques, que parecen haber sido coordinados. A pesar de los llamamientos a la moderación por parte de dirigentes comunitarios y autoridades locales, seguían siendo tensas las relaciones intercomunitarias. También aumentaron las tensiones en la comunidad alur tras el asesinato de al menos siete de sus miembros a manos de hombres armados no identificados en una aldea cercana a la ciudad de Bunia el 16 de julio.

Provincia de Tanganica

28. La situación de la seguridad en la localidad de Kalemie mejoró gradualmente durante el período sobre el que se informa. En Kambu, la MONUSCO interpuso sus buenos oficios para facilitar el diálogo entre combatientes twa, ex líderes de milicias bantúes y jefes consuetudinarios, lo que tuvo un efecto positivo en la seguridad del eje vial Kalemie-Moba. Como resultado, se reanudó el tráfico normal entre Lubumbashi y Kalemie.

29. También se denunciaron incidentes de seguridad en el territorio nororiental de Nyunzu y en el territorio septentrional de Kalemie. En esas zonas, las FARDC y varios grupos Mai-Mai se disputaban el control de las explotaciones mineras, lo que provocaba el desplazamiento de la población. En la zona de Bendera, tanto las FARDC como los grupos armados reforzaron sus respectivas posiciones.

Provincias de Kasái, Kasái Central, Kwilu, Mai-Ndombe y Sankuru

30. En la provincia de Sankuru se mantuvieron altas las tensiones tras el retraso de las elecciones a gobernador y el asesinato de varios dirigentes de milicias políticamente alineados. La violencia comunitaria continuó en Lodja, centrada en las zonas de Kondo-Tshumbe y Nambelu-Luhembe, en las que es escasa la presencia de seguridad. Persiste el riesgo de violencia relacionado con las luchas de poder locales, en particular en el sector Kondo-Tshumbe del territorio de Lodja.

31. Tras la autodesmovilización de la milicia Kamuina Nsapu en las provincias de Kasái y Kasái Central después de las elecciones, se observó una reducción general de los incidentes de seguridad. No obstante, se produjeron algunos casos de violencia intercomunitaria, ya que miembros de las comunidades pende, tetela y chokwe se enfrentaron con miembros de grupos luba afiliados a Kamuina Nsapu. Prosiguió el regreso de refugiados congoleses procedentes de Angola, en particular a la zona de Kamako, en la provincia de Kasái, y se espera que siga aumentando.

IV. Situación humanitaria

32. Durante el período que abarca el informe, la situación humanitaria se deterioró considerablemente en varias zonas del país, debido principalmente a los conflictos intercomunitarios, los actos de violencia por parte de grupos armados y las epidemias en curso. Los agentes humanitarios siguieron enfrentándose a varios desafíos en la prestación de ayuda, como la accesibilidad en las zonas de conflicto y la falta de financiación. Al 29 de agosto de 2019, el plan de respuesta humanitaria para 2018, al que deberían aportarse 1.650 millones de dólares, estaba financiado solo en un 32 %.

33. En la actualidad, se estima que 13,1 millones de personas, es decir, el 10 % de la población, padecen inseguridad alimentaria. Motivo de especial preocupación es el hecho de que 4,5 millones de niños sufran de malnutrición aguda grave y moderada,

y de que el 11 % de las zonas de salud del país se encontrasen por encima de los umbrales de emergencia nutricional durante el primer trimestre de 2019. En las provincias de Kivu, más del 60 % de la población padece inseguridad alimentaria y más del 20 % se encuentra en situación de emergencia. Podrían producirse nuevos aumentos de la inseguridad alimentaria debido a las malas condiciones climáticas, lo que repercutirá en los cultivos, en particular en el este del país.

34. En el territorio de Masisi, en la provincia de Kivu del Norte, más de 67.000 personas fueron desplazadas en junio y julio. Entretanto, la violencia en el territorio de Djugu, en la provincia de Ituri, desplazó a decenas de miles de personas, con un total de 400.000 personas desplazadas en los territorios de Djugu, Irumu y Mahagi. En las altas mesetas de la provincia de Kivu del Sur, aproximadamente 180.000 personas fueron desplazadas durante los meses de mayo y junio.

35. Las epidemias siguen siendo una de las preocupaciones humanitarias más urgentes. Desde principios de 2019, se han registrado más de 16.000 presuntos casos de cólera y 300 muertes. También hubo más de 150.000 presuntos casos de sarampión, a consecuencia de los cuales fallecieron aproximadamente 3.000 personas.

36. A pesar de los esfuerzos de respuesta que se están llevando a cabo, el número de casos de Ébola en las provincias de Kivu del Norte, Ituri y Kivu del Sur siguió aumentando y llegó a más de 3.000 casos y más de 2.000 muertes a finales de agosto. El 15 de julio se confirmó el primer caso de Ébola en Goma. Dos días más tarde, la Organización Mundial de la Salud declaró que el brote constituía una emergencia de salud pública de importancia internacional. El 16 de agosto se confirmaron los dos primeros casos de Ébola en la provincia de Kivu del Sur. Ambos casos fueron contenidos y no hubo propagación de la enfermedad.

37. El Coordinador de las Naciones Unidas para la Respuesta de Emergencia al Ébola y la Organización Mundial de la Salud siguieron apoyando la respuesta nacional al Ébola, centrándose en la seguridad, la participación política y el apoyo a las comunidades afectadas. El Coordinador de la Respuesta de Emergencia al Ébola se reunió con el Presidente Tshisekedi, el Primer Ministro, el Ministro de Salud, autoridades locales, donantes, agentes de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales internacionales con fines de coordinación y promoción. En agosto, la respuesta al Ébola se puso bajo la dirección del Presidente Tshisekedi, con el apoyo de un comité multisectorial de expertos. Los esfuerzos de respuesta al Ébola siguieron viéndose obstaculizados por la inseguridad y la falta de confianza de las comunidades, al persistir los ataques contra el personal y las instalaciones de respuesta.

V. Enfoque amplio de la protección de los civiles

A. Estrategias de toda la Misión

38. En colaboración con el Gobierno, la MONUSCO siguió recurriendo a estrategias específicas para reducir la violencia por parte de grupos armados y aplicar mecanismos de protección de los civiles. Ello se corresponde con el compromiso de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz de aplicar enfoques de mantenimiento de la paz adaptados y específicos para cada contexto con el fin de proteger a los civiles. Los progresos más significativos se lograron en la provincia de Ituri, donde el compromiso de las autoridades nacionales y provinciales, así como el apoyo de la MONUSCO, permitieron llevar a cabo actividades previas al acantonamiento de más de 800 miembros de la FRPI, mientras prosiguieron las negociaciones para la plena desmovilización del grupo. La MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país han acompañado y apoyado el proceso desde finales de 2017. Se está ultimando un nuevo programa de reintegración en las comunidades

a través de las estructuras de apoyo a la estabilización de la Misión, que apoyará la reintegración local de los combatientes de la FRPI.

39. En Kivu del Norte, la MONUSCO inició una revisión detallada de su estrategia específica contra las FDA, que incluye el establecimiento de arquitectura de inteligencia y la revisión de la eficacia de los sistemas de alerta temprana existentes. También se está examinando el plan de protección más amplio, que permitirá a la Misión abordar con mayor eficacia la dinámica de seguridad creada por las acciones de los Mai-Mai en las zonas de Beni, Butembo y Lubero. En las provincias de Maniema, Kivu del Sur y Tanganica, la MONUSCO revisó su estrategia de protección. Se reconoció el carácter prioritario de la necesidad de abordar eficazmente el problema de los Mai-Mai Yakutumba. Las próximas medidas incluirán la organización de talleres con los asociados de las Naciones Unidas y las autoridades nacionales en Kalemie y Kindu, como preparación para la retirada final de la MONUSCO de esas zonas.

40. Durante el período sobre el que se informa, la MONUSCO siguió aplicando el enfoque de la protección mediante la proyección y realizó 19 despliegues permanentes de fuerzas de combate y 7.422 patrullas de largo alcance. En las comunidades de difícil acceso se ampliaron los sistemas de alerta temprana y los comités locales de protección, en los que al menos el 30 % de los miembros son mujeres, lo que permitió mejorar la capacidad de la Misión para llegar a la población civil. El sistema de la Red de Alerta Comunitaria recibió una media mensual de 861 notificaciones de alerta temprana durante el período de referencia (frente a las 1.257 del período anterior), de las cuales el 80 % dieron lugar a respuestas por parte del Gobierno o de la MONUSCO. Las alertas a las que no se pudo responder procedían en su mayoría de zonas remotas o con escasa presencia de las fuerzas nacionales de seguridad.

41. En cuanto a la gobernanza de la seguridad, la MONUSCO siguió cooperando estrechamente con las FARDC. A ese fin, la Misión celebró conferencias semanales con oficiales de alto rango sobre temas pertinentes, entre ellos el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos. La Misión también ayudó a las FARDC a institucionalizar los módulos de mantenimiento de la paz en sus programas de capacitación. La MONUSCO siguió trabajando activamente para coordinar el apoyo a la reforma del sector de la seguridad prestado por los asociados internacionales y bilaterales. La MONUSCO también proporcionó transporte aéreo a 114 miembros del personal de las FARDC mediante vuelos de las Naciones Unidas. Se realizaron cuatro vuelos conjuntos de reconocimiento aéreo y 14 evacuaciones médicas en beneficio de las FARDC.

42. La MONUSCO siguió mitigando la amenaza que representaban para los civiles los peligros asociados con explosivos y la proliferación incontrolada de armas pequeñas y armas ligeras. A ese fin, la Misión destruyó 122 municiones sin estallar. También instaló 13 cajas fuertes de armas para ayudar a asegurar 130 armas de fuego en poder del Estado en las comisarías de policía de la provincia de Kivu del Norte y capacitó a 35 miembros de los servicios de seguridad nacional en el manejo de armas y municiones.

B. Respuestas sobre el terreno

43. En el territorio de Masisi, en la provincia de Kivu del Norte, la MONUSCO estableció un despliegue permanente de fuerzas de combate en Pinga, que apoyó la firma de un acuerdo intercomunitario entre los residentes de las comunidades hunde y nyange el 25 de julio. La MONUSCO también desplegó cuatro equipos militares y civiles conjuntos para abordar las cuestiones relativas a la protección de los civiles.

Esos despliegues condujeron a la rendición de 13 combatientes congoleses y 18 extranjeros, así como a la separación de 16 niños de grupos armados. En respuesta al aumento de la inseguridad y los abusos contra civiles en el territorio de Beni, la Brigada de Intervención intensificó la realización de patrullas de control de largo alcance y de zona, en coordinación con las FARDC, en las zonas de Beni y Kamango.

44. En la provincia de Kivu del Sur, además de establecer un despliegue permanente de fuerzas de combate en Bibatama, la MONUSCO fortaleció los sistemas de alerta temprana en la zona de Kalehe, logrando impedir el afianzamiento de grupos armados extranjeros. En el territorio de Shabunda, la Misión siguió colaborando con los dirigentes comunitarios para fortalecer los mecanismos de prevención de la violencia sexual. El despliegue de equipos militares y civiles integrados mediante un despliegue permanente de fuerzas de combate en la zona de Minembwe mejoró la capacidad de alerta temprana y aumentó el acceso humanitario a la zona. Asimismo, en Minembwe, la MONUSCO facilitó el diálogo entre los dirigentes comunitarios, lo que dio lugar a un código de conducta sobre las prácticas locales de trashumancia. La MONUSCO también desplegó un equipo civil y militar conjunto en las zonas de explotación artesanal de oro de Lubichako, Misisi y Lulimba, ayudando a prevenir una escalada de la violencia e impidiendo el acceso de los grupos armados a zonas residenciales.

45. En la provincia de Maniema, la MONUSCO estableció un despliegue permanente de fuerzas de combate en Salamabila del 15 de agosto al 11 de septiembre, que se centró en la protección de los civiles y el enlace con las FARDC para la realización de operaciones contra los Mai-Mai Malaika. El despliegue facilitó una misión técnica para mejorar la capacidad de las fuerzas de seguridad en Salamabila, reforzar los mecanismos locales de protección y alentar la reanudación de negociaciones pacíficas. En Kasongo, una misión conjunta de respuesta impartió capacitación a las FARDC, la Policía Nacional Congolesa y miembros de los consejos locales de seguridad y los comités locales de protección local.

46. En la provincia de Ituri, la MONUSCO mantuvo cuatro despliegues permanentes de fuerzas de combate en la zona de Djugu e intensificó las patrullas en respuesta a la violencia constante contra los civiles. Ello ayudó a proteger a la población local y a los desplazados internos, a la vez que facilitó el acceso humanitario. Además, se llevaron a cabo misiones de investigación para evaluar las necesidades de protección e investigar las presuntas violaciones de los derechos humanos cometidas por las milicias y las fuerzas de seguridad del Estado. La Misión trabajó con las autoridades provinciales para establecer una comisión de investigación sobre la violencia en Djugu. La MONUSCO también estableció un despliegue permanente de fuerzas de combate cerca de la zona de actividades previas al acantonamiento de la FRPI en caso de contingencia.

47. En la provincia de Tanganica, la MONUSCO ayudó a crear un entorno propicio para las conversaciones entre las autoridades provinciales y los dirigentes Mai-Mai sobre las causas profundas del conflicto. Se llevaron a cabo varias misiones conjuntas con autoridades y dirigentes consuetudinarios influyentes a zonas como Nyemba, donde se entabló un diálogo preliminar con dirigentes del grupo Mai-Mai Apa na Pale. También se establecieron despliegues permanentes de fuerzas de combate en Lambo Katenga (territorio de Bendera/Kalemie), Kabeya Mayi (territorio de Nyunzu), Nyemba (territorio de Kalemie Occidental) y Lyoni (territorio de Moba) en preparación de nuevos proyectos de reducción de la violencia comunitaria para proporcionar un enfoque basado en la comunidad a la reintegración de excombatientes.

48. En la zona de Kasái, tras el aplazamiento inicial de las elecciones a gobernador en Sankuru, la MONUSCO envió un despliegue permanente de fuerzas de combate a Lodja y Lusambo. La situación en Lusambo se calmó lo suficiente para permitir la retirada del despliegue. En Lodja, sin embargo, el despliegue requirió un mayor

fortalecimiento, así como múltiples misiones de mediación y promoción para hacer frente a las tensiones. El apoyo de la MONUSCO facilitó la resolución de una crisis de seguridad tras la fuga de 169 prisioneros de la prisión de Kananga durante el primer trimestre del año. El apoyo incluyó asesoramiento y asistencia técnica sobre la gestión eficaz de reclusos de alto riesgo, en particular los miembros de la milicia Kamuina Nsapu, y el fomento de la capacidad del personal de seguridad.

49. En apoyo del Coordinador de la Respuesta de Emergencia al Ébola y de la respuesta nacional al Ébola, la MONUSCO colaboró con las autoridades nacionales y locales para promover un entorno más propicio para los agentes humanitarios. La MONUSCO apoyó a los representantes provinciales y a los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en la coordinación de la respuesta, haciendo hincapié en la sensibilización de la población local sobre las medidas preventivas. La Misión también intensificó sus esfuerzos para proporcionar seguridad en la zona y mejorar el acceso de los equipos de respuesta y de la población afectada. Se realizaron patrullas diarias entre Beni y Butembo. El componente militar de la MONUSCO también proporcionó seguridad estática a lugares estratégicos como el Centro de Operaciones contra el Ébola en Butembo y realizó patrullas diurnas y nocturnas para garantizar la seguridad de todo el personal de las Naciones Unidas. El componente de policía de la Misión complementó esas actividades con actividades de policía comunitaria. Entretanto, Radio Okapi difundió continuamente información sobre medidas y actividades de prevención del Ébola.

VI. Ampliación de la autoridad del Estado

A. Desarme, desmovilización y reintegración

50. La MONUSCO procesó a 165 miembros de grupos armados locales y extranjeros que se ofrecieron como voluntarios para el desarme, la desmovilización y la reintegración y facilitó la liberación de 34 niños asociados con grupos armados antes de entregarlos a sus homólogos nacionales de protección de la infancia. De los 165 excombatientes, la MONUSCO repatrió 32 a Rwanda y 14 a Burundi, mientras que 21 civiles rwandeses fueron transferidos al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y 29 combatientes congoleses fueron entregados a entidades nacionales. La Misión siguió teniendo en cuenta las cuestiones de género a la hora de examinar a las personas que entraban en el país, a fin de evitar que las mujeres y los niños secuestrados por grupos armados fueran colocados con esos grupos como familiares a cargo en los campamentos.

51. La MONUSCO intensificó su colaboración con las autoridades congolesas en materia de desarme, desmovilización y reintegración y abogó por un cambio estratégico mediante el cual se pasara de estructuras estáticas de desmovilización a enfoques más flexibles y adaptados. Además de apoyar el proceso de la FRPI, y como solución provisional para el desarme nacional a más largo plazo, la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país siguieron trabajando en conjunción con las autoridades provinciales y locales para preparar iniciativas de desmovilización y reducción de la violencia comunitaria para excombatientes y comunidades. En lo que va de año, casi la mitad de todos los beneficiarios de los proyectos de reducción de la violencia comunitaria han sido mujeres, en comparación con el 30 % en 2018.

B. Estabilización

52. El Programa Nacional de Estabilización y Reconstrucción para las zonas de conflicto en la República Democrática del Congo y la MONUSCO convocaron a la

presentación de propuestas a través del Fondo de Coherencia para la Estabilización a fin de aplicar un programa de diálogo democrático para los conflictos intercomunitarios en el territorio de Djugu. El programa es un primer paso para ampliar la programación de la Estrategia Internacional de Apoyo a la Seguridad y la Estabilización en la provincia de Ituri tras la conclusión del programa de Mambasa y el programa en curso en Irumu del Sur.

53. El 3 de julio, el Comité Directivo Nacional del Fondo de Coherencia para la Estabilización, copresidido por el Ministro de Planificación en funciones y el Representante Especial Adjunto del Secretario General, asignó fondos para ampliar el programa de estabilización en la zona prioritaria de Kitchanga en Kivu del Norte. El programa, que se prevé que comience en el segundo trimestre de 2020, se basará en proyectos anteriores ejecutados en los últimos tres años y se centrará en la reintegración socioeconómica y social de los jóvenes en situación de riesgo y los excombatientes inscritos, lo cual redundará en una mayor participación de la mujer en los programas de estabilización, así como apoyará los procesos políticos locales encaminados a reducir las actividades de los grupos armados.

VII. Situación de los derechos humanos, la justicia y el sistema penitenciario

54. El número de violaciones de derechos humanos durante el segundo trimestre de 2019 disminuyó en un 5 % en comparación con el primer trimestre, respecto de lo cual la MONUSCO documentó 1.479 casos. Agentes del Estado, principalmente soldados de las FARDC y miembros de la Policía Nacional Congolesa, fueron responsables de casi el 56 % de las violaciones. El 44 % restante fueron cometidas por miembros de grupos armados. La situación de los derechos humanos sigue siendo más preocupante en las provincias afectadas por el conflicto, en las que se cometieron más del 85 % de todas las violaciones, en particular en Kivu del Norte, Kivu del Sur, Kasái y Kasái Central y Tanganica. Por lo menos 286 civiles, entre ellos 66 mujeres, fueron víctimas de matanzas extrajudiciales o sumarias.

55. El número de violaciones de los derechos civiles y políticos y de las libertades fundamentales siguió disminuyendo en el segundo trimestre de 2019, a casi la mitad del número documentado durante el primer trimestre. En los casos en que se produjeron violaciones, estas fueron cometidas principalmente por agentes del Estado, principalmente la Policía Nacional Congolesa. Se siguieron observando obstáculos a la libertad de prensa y ataques y amenazas contra los defensores de los derechos humanos y otros agentes de la sociedad civil. En algunos casos, grupos armados atacaron a periodistas y miembros de la sociedad civil que habían denunciado violaciones de los derechos humanos o apoyado la labor de los equipos de respuesta al Ébola. Si bien se celebraron varias manifestaciones pacíficas sin incidentes, otras fueron reprimidas por las autoridades, incluso por la fuerza letal.

56. En el segundo trimestre de 2019, al menos 32 personas murieron mientras estaban detenidas, principalmente debido a la malnutrición o a la falta de acceso a una atención médica adecuada. Al menos 146 personas escaparon de centros de detención en todo el país, siendo las provincias de Kwango, Maniema y Kivu Norte las más afectadas. Ambas cifras representan una disminución respecto a las del trimestre anterior.

57. La MONUSCO siguió apoyando las medidas adoptadas por las autoridades congolesas, que han sido fundamentales en la reconciliación nacional y el fomento de la confianza entre el Estado y la población, para luchar contra la impunidad y hacer frente a los casos de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y otras violaciones graves de los derechos humanos. En todo el país, al menos 18 milicianos,

15 soldados de las FARDC y seis agentes de la Policía Nacional Congolesa fueron condenados por diversos delitos graves en el segundo trimestre de 2019. Guidon Shimiray Mwissa, líder del grupo armado NDC-R, contra quien el fiscal militar de Kivu del Norte había emitido una orden de detención el 7 de junio, acusado de crímenes de lesa humanidad por violación y crímenes de guerra por reclutamiento de niños soldados, sigue en libertad.

58. El 9 de julio, el equipo de expertos internacionales sobre la situación en Kasái participó en un diálogo interactivo sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo en el 41^er^ período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos en Ginebra. El equipo de expertos observó que sus recomendaciones de que se investigasen y enjuiciasen los actos de violencia de 2016 y 2017 como crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra no habían dado lugar a ninguna sentencia. Las autoridades de la República Democrática del Congo pidieron que el equipo de expertos internacionales siguiera apoyando los esfuerzos en materia de justicia de transición en Kasái, en particular mediante la prestación de asistencia técnica a las autoridades judiciales para investigar los actos de violencia ocurridos en diciembre de 2018 en Yumbi, provincia de Mai-Ndombe. El 10 de julio, el Consejo de Derechos Humanos renovó por otros 15 meses el mandato del equipo de expertos internacionales y pidió a las Naciones Unidas que prestaran asistencia técnica al Gobierno para apoyar las investigaciones judiciales en todo el país.

VIII. Violencia sexual

59. Durante el segundo trimestre, más de 300 mujeres, 70 niñas y un hombre fueron víctimas de diversas formas de violencia sexual relacionada con el conflicto, incluidas la violación, la violación en grupo y el matrimonio forzado. Más de la mitad de los incidentes fueron perpetrados por grupos armados en Kivu del Norte, que era la provincia más afectada por la violencia sexual, seguida de Tanganica y Kivu del Sur.

60. En general, los grupos armados fueron responsables del 72 % de los casos documentados de violencia sexual, mientras que a los agentes del Estado, principalmente los soldados de las FARDC, correspondió el 28 % restante. Entre los grupos armados, los principales perpetradores en Kivu del Norte fueron los miembros de las FDLR y del NDC-R, seguidos por combatientes de Mai-Mai Fimbo na Fimbo en la provincia de Tanganica.

61. Durante el período que abarca el informe, la MONUSCO llevó a cabo dos misiones de protección en la provincia de Ituri, con el apoyo técnico de asesores de protección de la mujer, en preparación de una misión conjunta de investigación. También se llevaron a cabo otras misiones de verificación y protección de casos de violencia sexual relacionada con el conflicto en las provincias de Kivu del Sur, Kasái Central y Tshopo. Esas misiones interactuaron con 416 víctimas y testigos, entre ellos 173 víctimas de la violencia sexual relacionada con el conflicto, y garantizaron la prestación de asistencia médica y psicosocial a las víctimas cuando fue necesario.

62. En el período que se examina también se investigaron y enjuiciaron casos emblemáticos de crímenes de lesa humanidad, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto. El 8 de julio, la Corte Penal Internacional declaró culpable a Bosco Ntaganda, más allá de toda duda razonable, de 18 cargos de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad cometidos en 2002 y 2003. El 18 de septiembre, el líder militar de las FDLR, Sylvestre Mudacumura, que era buscado por la Corte Penal Internacional, fue asesinado en la provincia de Kivu del Norte. El juicio de Sheka en Kivu del Norte y la preparación de las audiencias de Kokodikoko en Kivu del Sur guardó relación con unas 175 víctimas de violencia sexual

relacionada con el conflicto, así como otras violaciones de los derechos humanos perpetradas en los territorios de Mwenga y Shabunda.

IX. Protección de la infancia

63. Durante julio y agosto, la MONUSCO documentó 242 violaciones graves contra los niños. Entre ellas, dos casos de violación, un asesinato, dos casos de mutilación, un secuestro, el saqueo de una escuela primaria y de un puesto de salud y la documentación de 234 niños (31 niñas y 203 niños) que habían escapado o habían sido separados de grupos armados. Los niños fueron separados principalmente de Kamuina Nsapu (71) en Kasái y Kasái Central, la milicia twa (36) en la provincia de Tanganica, Mai-Mai Malaika (21) en la provincia de Maniema y los grupos armados Mai-Mai (29) en Kivu del Sur.

64. Durante el período que abarca el informe, cinco comandantes de grupos armados firmaron declaraciones unilaterales u hojas de ruta para poner fin al reclutamiento de niños y otras violaciones graves de los derechos de los niños. Desde julio de 2018, 25 comandantes han firmado esas hojas de ruta, tras lo cual han sido liberados unos 1.200 niños. Más de 120 agentes de las FARDC y de la Policía Nacional Congolesa recibieron capacitación sobre el mandato de protección de la infancia, la prevención de la violencia sexual y la verificación de la edad para evitar el reclutamiento de menores. Además, más de 280 efectivos de la MONUSCO recibieron capacitación sobre la protección de los niños en los conflictos armados. La Misión llegó a 1.820 miembros de la comunidad mediante actividades de concienciación para detener y prevenir el reclutamiento de niños y otras violaciones graves de los derechos de los niños. Por su parte, 78 coordinadores sobre grupos armados no estatales recibieron capacitación en materia de protección de la infancia y aplicación de las declaraciones y hojas de ruta firmadas por facciones de grupos armados contra el reclutamiento de niños.

X. Consideraciones de género en la ejecución del mandato

65. Durante el período al que se refiere el informe, la MONUSCO organizó talleres sobre presupuestación y legislación con perspectiva de género para los delegados recién elegidos en las asambleas provinciales y otras autoridades administrativas. La Misión también apoyó los esfuerzos de la sociedad civil para promover la inclusión política de la mujer, lo que dio lugar al nombramiento de dos jefas consuetudinarias en las asambleas provinciales de Kivu del Sur y Kongo Central. Por último, la Misión compartió buenas prácticas en materia de sensibilidad de las instituciones estatales a las cuestiones de género con el asesor del Presidente sobre la juventud, el género y la prevención de la violencia relacionada con los conflictos. Durante el período que se examina, más de 300 mujeres mediadoras recibieron capacitación de la MONUSCO. La Misión también capacitó a más de 436 periodistas (más del 40 % de los cuales eran mujeres) en comunicación no discriminatoria y sensible a las cuestiones de género en los medios de comunicación.

66. La MONUSCO siguió integrando las cuestiones de género en sus consideraciones sobre seguridad. En Beni, Bukavu, Bunia, Goma y Kananga, la Misión cartografió las zonas en que las necesidades de seguridad de las mujeres eran mayores, lo que dio lugar al refuerzo de las patrullas y la vigilancia en 18 localidades. La MONUSCO también ayudó a asegurar que se incorporaran medidas específicas para la protección de las mujeres y las niñas en los planes de seguridad locales. A fin de mejorar las condiciones de vida de las reclusas en las cárceles de alto riesgo, la Misión abogó por un mayor número de funcionarias penitenciarias, que aumentó al

25 %, y por una mayor prestación de servicios especializados y apoyo médico. Además, se establecieron clínicas jurídicas sobre violencia de género en las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur y Kasái Central, lo que contribuyó a mejorar el acceso a la justicia.

67. Los esfuerzos internos de la MONUSCO en favor de la paridad de género durante el período que se examina incluyeron la aplicación de medidas especiales de la estrategia para todo el sistema sobre la paridad de género a la fase de examen comparativo del proceso de reducción del personal, lo que redundó en una mejor retención del personal femenino. Al 31 de julio, alrededor del 32 % del personal civil internacional eran mujeres.

XI. Despliegue y evaluación del desempeño de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

A. Marcha del ajuste de las prioridades, el dispositivo y la presencia de la Misión

68. De conformidad con los objetivos estratégicos esbozados en la resolución 2463 (2019) del Consejo de Seguridad, la atención operacional de la MONUSCO se centró en la protección de los civiles, la reducción de la amenaza planteada por los grupos armados y la evaluación de la situación de los derechos humanos, y el apoyo de los esfuerzos para promover la rendición de cuentas y luchar contra la impunidad, estabilizar y fortalecer las instituciones del Estado y facilitar el acceso de la asistencia humanitaria, incluso en las zonas afectadas por la enfermedad del Ébola. El despliegue de tropas no sufrió cambios durante el período que abarca el informe.

69. Con miras a concentrar los recursos en las zonas en que la presencia de grupos armados representa una amenaza persistente para la población civil, la MONUSCO ajustó su presencia mediante el cierre de sus delegaciones en Bandundu, Matadi, Mbandaka y Mbuji-Mayi, así como de sus oficinas sobre el terreno en Dungu, Kisangani y Lubumbashi. La Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas adoptó medidas para asegurar la continuidad de su presencia en Kisangani y Lubumbashi, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país. La MONUSCO también adoptó medidas para que Radio Okapi siguiera transmitiendo en las zonas en que se habían cerrado las oficinas de la MONUSCO.

70. El componente de policía de la MONUSCO reajustó su presencia sobre el terreno a la par con el cierre de oficinas de la Misión. El personal de policía de las oficinas cerradas fue reasignado a otros lugares, como Bukavu, Bunia, Butembo, Goma y Uvira, a fin de reforzar y consolidar la presencia de la policía en esos lugares y apoyar los esfuerzos de la Misión en materia de protección de los civiles y las actividades de respuesta al Ébola. La Misión también redesplegó una unidad de policía constituida de Lubumbashi a Bukavu. Dos pelotones, desplegados temporalmente en Butembo, proporcionan apoyo de seguridad para la respuesta al Ébola.

B. Evaluación del desempeño del personal uniformado de la Misión respecto de la protección de los civiles

71. Se evaluaron un total de 18 dependencias en cuanto a su apoyo a la ejecución del mandato; aspectos relacionados con el mando y control; la capacitación; la disciplina; y la sostenibilidad de la capacidad logística y el apoyo médico. Ello refleja

la determinación de la Misión de alcanzar el más alto nivel de desempeño en materia de mantenimiento de la paz, como se estipula en la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, incluido el párrafo 13 de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Con tres revisiones pendientes de finalización, 5 dependencias fueron evaluadas como excelentes y 10 como satisfactorias. A fin de mejorar las normas operacionales, la MONUSCO instituyó actividades de capacitación, así como medidas operacionales y logísticas para mejorar la capacidad de los contingentes para cumplir su mandato. De conformidad con el énfasis puesto en la planificación y la ejecución de operaciones ofensivas conjuntas, los dirigentes de la Fuerza visitaron los cuarteles generales de sector para prestar asesoramiento sobre la planificación operacional conjunta, centrándose específicamente en la lucha conjunta contra las FDA. Un equipo de la sede llevó a cabo pruebas de estrés para la evacuación de heridos, que confirmaron que los procedimientos de la MONUSCO de evacuación médica y evacuación de heridos eran idóneos.

72. La MONUSCO también evaluó a seis unidades de policía constituidas con arreglo a varios criterios, incluido el apoyo de estas a la ejecución del mandato; aspectos relacionados con el mando y control, la capacitación y la disciplina; y la sostenibilidad de la capacidad logística y el apoyo médico. Todas las unidades fueron evaluadas como excelentes. También se llevó a cabo una evaluación de los agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida. Como resultado, se definieron con mayor precisión las aptitudes para la protección de los civiles en las zonas urbanas, lo que permitirá seleccionar a agentes de policía con la experiencia pertinente para futuros despliegues.

C. Faltas graves de conducta, incluidos la explotación y el abuso sexuales

73. La MONUSCO siguió aplicando medidas enérgicas para garantizar una política de tolerancia cero para todo el personal en materia de explotación y abuso sexuales. Durante el período que abarca el informe, se presentaron 15 denuncias de faltas de conducta, de las cuales 10 se clasificaron como graves. Las medidas preventivas incluyeron capacitaciones, evaluaciones de riesgos y patrullas para hacer cumplir los toques de queda y las zonas fuera de límites. La Misión también llevó a cabo actividades de divulgación en las comunidades locales y prestó apoyo a 43 mecanismos comunitarios de denuncia en localidades en que la MONUSCO tiene una fuerte presencia. Esas actividades reflejan el compromiso de Acción para el Mantenimiento de la Paz de fortalecer el desempeño de las operaciones y el personal de mantenimiento de la paz.

XII. Seguridad del personal de las Naciones Unidas

74. Durante el período que se examina, se registraron 57 incidentes que afectaron a la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Entre ellos hubo 19 incidentes de peligro, 20 de delincuencia y 16 de disturbios civiles. Ningún incidente se debió a un conflicto armado.

XIII. Observaciones

75. La transferencia del poder tras las elecciones de diciembre de 2018 representa una oportunidad histórica para la República Democrática del Congo. Con la llegada del nuevo sistema político del Presidente Tshisekedi se ha extendido un sentimiento

de esperanza por todo el país. Durante mi reciente visita a la República Democrática del Congo del 31 de agosto al 2 de septiembre, fui testigo de algunos de los cambios positivos que están teniendo lugar.

76. La estabilidad política y la seguridad continuas, así como el aumento de la presencia del Estado en las zonas de conflicto, son fundamentales para la consolidación de la actual transición política y el advenimiento de una paz y una estabilidad sostenibles en la República Democrática del Congo. Celebro la investidura del nuevo gobierno de coalición y aliento a sus miembros a que sigan anteponiendo las necesidades del pueblo congolés a la satisfacción de intereses partidistas. Insto a todos los agentes políticos a que adopten el enfoque consensuado que caracterizó el proceso de formación de gobierno. Corresponde tanto al Gobierno como a la oposición desempeñar su papel en el fomento de la unidad nacional y la creación de instituciones sólidas mediante un diálogo político sostenido e inclusivo entre todos los interesados.

77. Tomo nota del alcance del programa del nuevo Gobierno, que hace hincapié en el desarrollo sostenible, la justicia social y la prestación de servicios básicos, y considero alentador el programa de reformas del sector de la justicia y la lucha contra la corrupción del Gobierno. En particular, acojo con beneplácito el compromiso declarado del Gobierno de reformar y aumentar el profesionalismo de las fuerzas armadas congolesas y otras instituciones de seguridad. Estos son elementos esenciales de la estrategia más amplia para hacer frente a la situación actual de inseguridad en algunas partes del país y luchar contra la impunidad. Para llevar a cabo esas reformas, el Gobierno necesitará más recursos que los que tiene actualmente a su disposición. A ese respecto, aliento al Gobierno a que adopte medidas activas para ampliar de manera sostenible la base de ingresos del Estado e intensificar su lucha contra la corrupción a todos los niveles. También insto a los asociados bilaterales y multilaterales a que aumenten su apoyo a la República Democrática del Congo en esas esferas críticas.

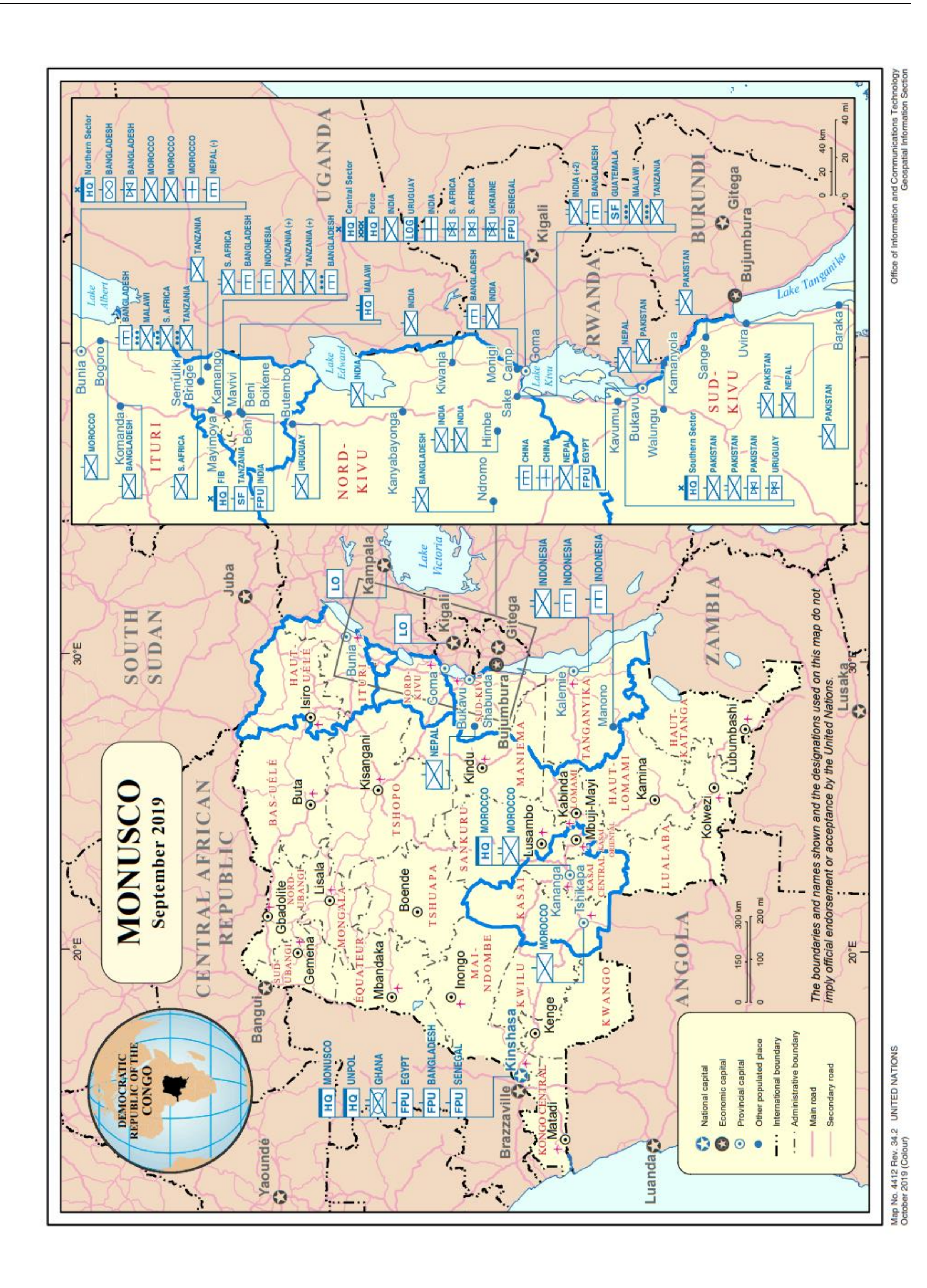
78. La cooperación regional sigue siendo fundamental para hacer frente de manera sostenible a la amenaza que representan los grupos armados extranjeros en la República Democrática del Congo y detener la corriente ilícita de armas a través de la región de los Grandes Lagos. Me alienta que el Presidente Tshisekedi considere prioritarios esos objetivos. Aliento a los signatarios del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región a que cumplan sus respectivos compromisos en virtud del Acuerdo y aprovechen el impulso actual para abordar las causas profundas de los conflictos y trabajar juntos para promover la paz duradera y el desarrollo sostenible en la región.

79. Me preocupa profundamente el deterioro de la situación de la seguridad en Kivu del Norte y la continua inseguridad en las provincias de Kivu del Sur e Ituri. Las fuerzas negativas siguen aprovechándose de los civiles y socavando la estabilidad regional. Hacer frente a la amenaza que representan esos grupos armados sigue siendo una prioridad urgente para el Gobierno de la República Democrática del Congo y la MONUSCO, en particular mediante procesos creíbles de rendición de cuentas. Durante mi visita, el Presidente Tshisekedi y yo estuvimos de acuerdo en que la MONUSCO y las FARDC deberían colaborar más eficazmente para hacer frente a los grupos armados extranjeros. Es necesario adoptar medidas resueltas contra las FDA, que siguen representando una grave amenaza para los civiles. Sigo convencido de que la MONUSCO tiene todavía un papel fundamental que desempeñar en la búsqueda de soluciones a los problemas de seguridad y humanitarios a los que se enfrenta la República Democrática del Congo. Acojo con beneplácito la oportunidad de revitalizar la cooperación de la Misión con el Gobierno en la consecución de ese objetivo.

80. Un esfuerzo constante en favor del desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados que operan en la República Democrática del Congo es fundamental para la estabilidad del país. Tras la desmovilización espontánea de varios grupos armados en el curso de este año, no queda duda de que el camino a seguir es aprovechar las oportunidades que ofrece un entorno político más propicio, así como el impulso de cambio generado por los nuevos dirigentes nacionales y provinciales. De la experiencia anterior se desprende que la mejor manera de lograr la reintegración sostenible de los excombatientes sería mediante un enfoque flexible y basado en la comunidad, centrado en el apoyo al papel crucial que desempeña la mujer. Exhorto al Gobierno de la República Democrática del Congo a que siga creando un entorno propicio para fomentar la rendición voluntaria de los combatientes y su desarme, desmovilización y reintegración sostenibles en sus comunidades de origen. La MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país están dispuestos a colaborar estrechamente con el Gobierno y a prestarle el apoyo necesario.

81. Sigo preocupado por la actual epidemia de Ébola en la República Democrática del Congo, que puede propagarse a los países vecinos. Exhorto a todas las partes interesadas, incluidas las autoridades nacionales y locales, la sociedad civil, las organizaciones de mujeres y la comunidad internacional, a que no escatimen esfuerzos para poner fin a la epidemia. Encomio el liderazgo del Gobierno de la República Democrática del Congo y la labor de la Organización Mundial de la Salud, la MONUSCO, el Coordinador de las Naciones Unidas de la Respuesta de Emergencia al Ébola y todos los demás asociados. Rindo homenaje a los valientes hombres y mujeres que ocupan la primera línea de la respuesta al Ébola, cuyo extraordinario trabajo pude presenciar de primera mano durante mi reciente visita a Mangina, en Kivu del Norte. Las Naciones Unidas siguen plenamente comprometidas a desempeñar el papel que les corresponde para poner fin al brote del Ébola. Más allá del Ébola, no debemos olvidar que enfermedades prevenibles como el sarampión, el cólera y el paludismo continúan cobrándose vidas y deben abordarse con la misma urgencia. Reitero mi llamamiento a los donantes y a los asociados para que proporcionen los recursos necesarios a fin de subsanar el déficit de financiación humanitaria, en particular en la conferencia internacional sobre salud pública que el Gobierno de la República Democrática del Congo tiene previsto celebrar en Goma en noviembre próximo.

82. Por último, quisiera dar las gracias a mi Representante Especial por su firme liderazgo y su dedicación, y a todo el personal de la MONUSCO, al equipo de las Naciones Unidas en el país y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su compromiso con la estabilización de la República Democrática del Congo. También encomio los esfuerzos de organizaciones regionales, asociados bilaterales y multilaterales y organizaciones no gubernamentales por su apoyo continuo a la República Democrática del Congo.


MONUSCO
September 2019
DEMOCRATIC REPUBLIC OF THE CONGO
CENTRAL AFRICAN REPUBLIC
SOUTH SUDAN
UGANDA
RWANDA
BURUNDI
ZAMBIA
ANGOLA
Bangui
Juba
Kampala
Kigali
Gitega
Bujumbura
Yaoundé
Brazzaville
Kinshasa
Luanda
Lusaka
Lake Victoria
Lake Albert
Lake Edward
Lake Kivu
Lake Tanganyika
Bunia
Isiro
Goma
Bukavu
Kisangani
Kindu
Mbandaka
Kananga
Mbuji-Mayi
Lubumbashi
Kolwezi
Kalemie
Uvira
Beni
Matadi
Northern Sector
Central Sector
Southern Sector
ITURI
NORD-KIVU
SUD-KIVU
National capital
Economic capital
Provincial capital
Other populated place
International boundary
Administrative boundary
Main road
Secondary road
The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.
Map No. 4412 Rev. 34.2 UNITED NATIONS
October 2019 (Colour)
Office of Information and Communications Technology
Geospatial Information Section